

Escolaridad e inserción laboral de los migrantes del Cono Sur de América Latina residentes en Argentina y Brasil.

Gabriela Adriana Sala.

Cita:

Gabriela Adriana Sala (2007). *Escolaridad e inserción laboral de los migrantes del Cono Sur de América Latina residentes en Argentina y Brasil*. IX Jornadas Argentinas de Estudios de Población. Asociación de Estudios de Población de la Argentina, Huerta Grande, Córdoba.

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/ixjornadasaepa/53>

ARK: <https://n2t.net/ark:/13683/eqfA/0Mh>



Esta obra está bajo una licencia de Creative Commons.
Para ver una copia de esta licencia, visite
<https://creativecommons.org/licenses/by-nc-nd/4.0/deed.es>.

Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.

**Escolaridad e inserción laboral de los migrantes del Cono Sur de América Latina
residentes en Argentina y Brasil**

Gabriela Adriana Sala- Conicet – IDES

(gabrielasala67@hotmail.com)

Resumen

El análisis de cohortes muestra diferencias en el perfil de los “nuevos” y “viejos” migrantes regionales residentes en Argentina y Brasil. En Argentina quienes se radicaron en los ochenta y noventa estaban más escolarizados y calificados que sus predecesores. En Brasil, el perfil predominantemente calificado de los migrantes del Cono Sur se atenuó, porque entre quienes se radicaron en esas décadas creció la participación de personas con nivel medio de escolaridad y cayó el porcentaje de graduados universitarios y de ocupados en funciones directivas, profesionales y técnicas.

Este artículo también compara el nivel de concentración y segregación, según ramas de actividad económica y ocupación de migrantes y nativos. Concluye que en Argentina, los hombres y mujeres bolivianos y brasileños estaban más concentrados que los trabajadores nativos en la agricultura; los hombres bolivianos, paraguayos y chilenos, en la construcción y las mujeres bolivianas, chilenas, paraguayas y uruguayas, en el servicio doméstico. En Brasil, los hombres y mujeres argentinos, chilenos y uruguayos y los hombres bolivianos estaban más concentrados que los trabajadores nativos en ramas vinculadas a la educación, salud y servicios sociales y personales. En Argentina, la calificación de las ocupaciones de los hombres argentinos y uruguayos y de las mujeres argentinas y brasileñas se asemejaba, mientras que las mayores diferencias con la mano de obra nativa correspondían a los hombres bolivianos y a los paraguayos de ambos sexos. Los índices de segregación laboral, por rama y ocupación, muestran que en Brasil estaban más segregados los trabajadores chilenos y más integrados, los paraguayos.

Escolaridad e inserción laboral de los migrantes del Cono Sur de América Latina residentes en Argentina y Brasil

Gabriela Adriana Sala- Conicet-IDES

El nuevo escenario de las migraciones en el Cono Sur de América Latina

En el año 2001 fueron censados en Argentina 233.464 bolivianos, 34.712 brasileños, 212.429 chilenos, 325.046 paraguayos y 117.564 uruguayos, que totalizaban 923.215 migrantes limítrofes. En el año 2000, en Brasil fueron censados 28.822 paraguayos, 27.531 argentinos, 24.740 uruguayos, 20.388 bolivianos y 17.131 chilenos. En ambos países, durante el último período intercensal, la presencia de bolivianos y paraguayos creció a mayor ritmo que la de otros migrantes de países del Cono Sur. En Argentina, el ritmo de crecimiento de la población boliviana fue mayor al de la residente en Brasil y en ese país, la presencia de paraguayos creció a mayor velocidad que en Argentina.

La última ronda censal mostró que en el conjunto de países sudamericanos, Argentina continuaba concentrando la mayor cantidad de migrantes acumulados originarios de los países limítrofes, aunque parecía advertirse una preferencia creciente de los migrantes regionales por Chile y Brasil.

Durante la década de noventa, a pesar del contexto de creciente desempleo y precarización del trabajo, los salarios argentinos permanecieron altamente atractivos para los migrantes limítrofes, debido a la sobrevalorización del peso argentino. El incremento del desempleo en los países de origen y la existencia de una tradición y redes migratorias en Argentina estimularon el crecimiento de la presencia de migrantes bolivianos y paraguayos.

En este período, Brasil se convirtió en una nueva opción migratoria para los migrantes del Cono Sur, especialmente para los nacidos en Paraguay y Bolivia. El aumento de la cantidad de migrantes de esos países y la mayor participación de personas menos escolarizadas en las nuevas cohortes podrían estar asociados al crecimiento del desempleo en Argentina, Bolivia, Paraguay y Uruguay y al menor desempleo en Brasil. También influyeron: la reducción de la demanda de trabajadores temporarios en la agricultura argentina, desde mediados de los setenta; el elevado crecimiento demográfico de Bolivia y Paraguay; la reducción de las opciones laborales en la frontera paraguayo-brasileña y la redistribución de población desde el Altiplano Andino boliviano hacia las regiones próximas a la frontera con Brasil. Por otra parte, históricamente Brasil ofreció diferentes de estímulos salariales y profesionales para los migrantes calificados de la región.

El signo negativo de las tasas de crecimiento de la población chilena residente en Argentina y Brasil, durante el período 1991-2000/1, permite inferir que una parte sustancial de ella reemigró, probablemente a Chile, atraída por la recuperación económica y la democratización política en ese país. Durante este período, los nacidos en Uruguay, especialmente las mujeres, mostraron tasas de crecimiento negativas en Argentina y positivas en Brasil. Esto da cuenta del redireccionamiento de la emigración de uruguayos hacia Estados Unidos, Europa y en el Cono Sur de América Latina, hacia Brasil y de la pérdida del atractivo de Argentina.

Esta ponencia muestra diferencias y transformaciones en el perfil educativo y laboral de los nuevos y viejos migrantes regionales censados en Argentina y Brasil. Para ello analiza la distribución según escolaridad y ocupación de cohortes migratorias, determinadas por el año en el que fue fijada la residencia. Aborda el análisis de las diferencias en la inserción laboral de los trabajadores migrantes y nativos en Argentina. Para ello compara el nivel de concentración y segregación, según ramas de actividad económica y ocupación, de los trabajadores migrantes de cada uno de los países y los trabajadores nativos.

El nivel de instrucción¹ de los migrantes regionales residentes en Argentina y Brasil

Casi la mitad de los hombres y cuatro de cada diez mujeres residentes en Argentina tenían escolaridad baja y, alrededor de un quinto tenía escolaridad muy baja o media. La escolaridad de los migrantes limítrofes era en general menor a la del total de residentes en el país. Un poco más de un tercio de los bolivianos y paraguayos, la mitad de los brasileños y tres de cada diez chilenos no habían concurrido a establecimientos educativos o los habían abandonado antes de concluir estudios primarios. Tenían estudios primarios completos y secundarios incompletos 40% de los hombres bolivianos, un poco más de un cuarto de los brasileños, casi la mitad de los chilenos y un poco más de la mitad de los paraguayos y uruguayos. Casi tres de cada diez uruguayos y un quinto de los bolivianos tenían estudios secundarios completos y terciarios o universitarios incompletos (TAB. 1).

Cuatro de cada diez bolivianas y brasileñas y casi un tercio de las paraguayas tenían nivel de instrucción muy bajo. Tenían nivel de instrucción muy bajo o bajo casi 80% de las bolivianas, 71% de las brasileñas, 77% de las chilenas, 86% de las paraguayas y 59% de las uruguayas. La instrucción de las mujeres bolivianas era menor que la de los hombres del

¹ Nivel de instrucción muy bajo: hasta primaria incompleta. Nivel de instrucción bajo, primaria completa y secundaria incompleta. Nivel medio de instrucción: secundaria completa y terciaria el universitaria incompleta. Nivel de instrucción elevado: educación universitaria el terciaria completa.

mismo origen (TAB. 1). Algo semejante ocurría con las mujeres paraguayas cuando se consideraban las de 10 y más años (TAB. 3).

Los nacidos en Brasil y Uruguay presentaban los mayores porcentajes de migrantes calificados. Los porcentajes entre los hombres eran 8,2% y 7,7%, respectivamente y 11% y 10%, entre las mujeres brasileñas y uruguayas, respectivamente. Estos porcentajes eran ligeramente menores a los del total de residentes en Argentina, según sexo (TAB. 1).

En Brasil, los nacidos en Paraguay se concentraban en los niveles educativos más bajos. Los varones y mujeres nacidos en Chile y en la Argentina y los varones bolivianos y uruguayos estaban más concentrados en los niveles educativos medio y alto. Las mujeres de todos los grupos migratorios tenían menor instrucción que los varones del mismo origen. Los argentinos, bolivianos, chilenos y uruguayos tenían mayor escolaridad que el total de residentes en el Brasil, mientras que los nacidos en Paraguay mostraban mayor similitud. Los varones y mujeres argentinos, bolivianos, chilenos y uruguayos y los varones paraguayos presentaban un porcentaje mayor de personas con estudios superiores completos, que el total de los residentes en Brasil (TAB 2).

Los cambios en el nivel de instrucción según cohorte

En el campo de los estudios migratorios, BROWNING y WALTRAUT (1969), a partir de la observación de diferentes cohortes de migrantes, mostraron que cuando la migración se torna masiva se pierde la selectividad positiva del perfil educativo y laboral de los pioneros, con relación a la población no migrante de los lugares de origen. También destacaron la existencia de un sesgo sistemático al comparar cohortes por tiempo de llegada, porque los migrantes más antiguos también son más calificados, debido a la reemigración de los menos exitosos. BORJAS (1999) observa que cohortes específicas de migrantes tienen diferentes estructuras etarias, niveles de instrucción, tipo de ocupaciones y niveles de ingresos. También destaca la relación directa entre el tiempo de residencia en el país de destino y los ingresos del migrante.

El concepto cohorte puede ser de gran valor para analizar los cambios en el perfil de los migrantes limítrofes en Argentina, país con una tradición marcada en la captación de migrantes poco calificados de la región y en el Brasil, con escasa presencia de migrantes, entre quienes predominaban los de escolarización media y alta. No obstante, es preciso

contemplar algunas dificultades metodológicas involucradas en el análisis del perfil educativo y laboral de cohortes migratorias en ambos países².

Las TAB 3 y 4 muestran la composición según nivel de instrucción de los migrantes, de 10 y más años³, que no asistían a establecimientos escolares en el momento del censo, por sexo, país de nacimiento y cohorte, determinada por el período en que el fue fijada la residencia⁴.

En Argentina, en las diferentes cohortes hombres y mujeres cayó la participación de personas con instrucción muy baja y creció la presencia relativa de quienes tenían escolaridad baja y media, aunque existen variaciones en la continuidad de este crecimiento en los diferentes grupos migratorios. Entre los hombres y mujeres paraguayos y mujeres bolivianas creció el porcentaje de personas con instrucción baja en todas las cohortes, mientras que entre los hombres bolivianos y chilenos este incremento se produjo hasta fines de los ochenta y entre los hombres y mujeres uruguayos hasta comienzos del 2000. En todas las cohortes de varones y mujeres bolivianos, brasileños y chilenos aumentó el porcentaje de personas con nivel medio de escolaridad. Entre los hombres y mujeres paraguayos este incremento se observa hasta fines de los años ochenta y entre los hombres y mujeres uruguayos, hasta fines de los años setenta.

En todas las cohortes de hombres y mujeres paraguayos, hombres bolivianos y mujeres uruguayas cayó el porcentaje de personas con estudios superiores concluidos. Entre los hombres uruguayos también cayó hasta fines de los ochenta y creció entre quienes se radicaron en los noventa. Entre las mujeres bolivianas y uruguayas cayó en casi todas las cohortes, a excepción de las que fijaron residencia en los años setenta, que registran el mayor porcentaje de mujeres de estos países con estudios superiores concluidos (TAB 3).

Entre los migrantes brasileños y chilenos de ambos sexos creció el porcentaje de personas más escolarizadas. Es muy notoria la reducción del porcentaje de personas con nivel de instrucción muy bajo entre los brasileños, a partir de los años ochenta y entre los chilenos, radicados en los noventa (TAB 3).

² La información sobre cohortes de migrantes regionales censados en Argentina y Brasil debe ser tomada con cautela, ya que existen problemas de declaración de la cantidad de años de residencia, que reducen el número de casos sobre los que se posee información. De las distintas cohortes consideradas fueron censados los que sobrevivieron y no reemigraron, por lo que no fueron captados los migrantes menos exitosos que reemigraron y los que murieron y que, en general podrían haber tenido menor instrucción.

³ Fue fijado un límite inferior de 10 años porque la población paraguaya residente en Brasil abandona el sistema escolar tempranamente. Cuando se toma como límite inferior los 20 años, tal como se puede observar en Sala (2005), las proporciones relativas de quienes se radicaron en el Brasil en las décadas del ochenta y noventa muestran un cambio relevante sólo entre los nacidos en Paraguay, debido a la salida del sistema escolar.

⁴ La información sobre período en el que fue fijada la residencia en la Argentina proviene de la variable "Años desde que llegó al país". En el Brasil, de la variable "año en el que fue fijada la residencial en el País".

El análisis de cohortes muestra que en Brasil los hombres de todas las nacionalidades y las mujeres argentinas, bolivianas, paraguayas y uruguayas presentaban los mayores porcentajes de migrantes con estudios superiores concluidos, entre quienes se radicaron en Brasil entre 1970-1979 (TAB 4).

Entre los argentinos que fijaron residencia en el Brasil desde 1980 cayó el porcentaje de migrantes con alto nivel de instrucción. Sin embargo, esta subpoblación continuó siendo importante en las cohortes siguientes, ya que casi un tercio de los hombres y tres de cada diez mujeres, dentro de cada cohorte, tenían estudios superiores concluidos. En las mismas cohortes, se detecta un leve incremento de la participación de personas con nivel de instrucción muy bajo y un aumento importante de quienes tenían nivel de instrucción medio, principalmente entre quienes se radicaron entre 1990 y 2000 (TAB 4).

Los hombres bolivianos, que se radicaron a partir de 1980, muestran un porcentaje creciente de personas con instrucción muy baja, baja y media. Entre las mujeres del mismo origen cayó el porcentaje de aquellas con instrucción muy baja y aumentó el de quienes tenían escolaridad baja y media. En ambos sexos, se destaca la reducción de la participación de las migrantes con estudios superiores completos, especialmente entre quienes se radicaron en los años ochenta (TAB 4).

El porcentaje de chilenos con estudios superiores concluidos también cayó entre quienes se radicaron en los años ochenta, pero se recuperó en la cohorte que fijó residencia en la década del noventa (TAB 4).

Entre los hombres y mujeres paraguayos, que fijaron residencia a partir de 1980, creció la participación relativa de quienes tenían muy bajo nivel de instrucción, con relación a la cohorte 1970-1980. Entre quienes se radicaron en los ochenta también aumentó el peso relativo de las personas con instrucción baja, pero esta subpoblación perdió participación en la cohorte radicada en los noventa (TAB 4).

Entre los hombres uruguayos que se radicaron a partir de 1980, aumentó el porcentaje de personas con nivel de instrucción muy bajo y bajo y se redujo el porcentaje de quienes tenían niveles de instrucción medio y alto. Entre las mujeres, cayó el porcentaje de aquellas con alto nivel de instrucción en los años ochenta y se recuperó en los noventa. Los hombres que fijaron residencia en los años setenta, ochenta y noventa y las mujeres, que se radicaron en los años setenta y ochenta tenían mayoritariamente nivel de instrucción medio. La mayoría de las mujeres que se radicaron en los noventa, tenían nivel de instrucción muy bajo, pero también era importante la presencia relativa de mujeres con escolarización media (TAB 4).

La mayor participación de personas con nivel de instrucción alto entre quienes fijaron residencia durante la década de 1970 puede ser explicada por varios factores. Muchas de ellas podrían haber emigrado de sus países como consecuencia de la violencia política y la represión de los gobiernos militares implantados durante la década. También podría haber influido la expansión de la economía y de las instituciones de educación superior en el Brasil, que favorecieron la captación de recursos humanos calificados, en un contexto regional, que mostraba crecientes limitaciones para incorporarlos. La menor instrucción observada entre los migrantes más recientes estaría asociada a la generalización de conductas emigratorias entre personas de instrucción media de Argentina y media y baja de Uruguay, que preferirían un destino más próximo, mientras la mayor parte de los emigrantes de esos países se dirige hacia Europa y Estados Unidos. También muestra la creciente preferencia de Brasil, de los nacidos en Bolivia y Paraguay, países que tradicionalmente exportaron migrantes de baja instrucción hacia Argentina.

El papel de Brasil como un polo regional de atracción de personas muy calificadas del Cono Sur de Latinoamérica, también puede ser explicado al considerar el bajo grado de instrucción de su fuerza de trabajo y los importantes retornos a la escolaridad en el mercado de trabajo brasileño. A pesar de la mejora sustancial en los niveles de instrucción, los trabajadores con estudios superiores concluidos, continuaban siendo un grupo minoritario y muy bien remunerado en la fuerza de trabajo de este país. El porcentaje de trabajadores con más de quince años de escolaridad en el total de trabajadores (7%) era menor al de los hombres migrantes de todos los países del Cono Sur y que el de las mujeres argentinas, bolivianas, chilenas y uruguayas con estudios superiores concluidos, en el total de migrantes que no asistían a establecimientos educativos. Los elevados retornos a la escolaridad del mercado de trabajo brasileño, son sólo comparables a los del mercado de trabajo chileno. A fines de los años noventa, en América Latina, Brasil presentaba las brechas salariales más importantes, según nivel de instrucción. Este país, con relación a otros países de la región, presentaba las mayores tasas de retorno a la educación primaria (17%) y con Chile, mostraba retornos a la educación universitaria superiores a 20% (BID, 1999).

Al analizar la distribución de los migrantes del Cono Sur, según nivel de instrucción, también, es importante considerar que se trata de aquellas personas de las diferentes cohortes que no reemigraron y que sobrevivieron hasta la fecha del último censo.

La mayor presencia de migrantes muy calificados, entre quienes se radicaron en la década del setenta, también podría indicar que existieron mejores condiciones de inserción laboral, que los retuvieron en el Brasil. Condiciones que al modificarse, en las décadas

siguientes, estimularon la reemigración de personas con alta calificación, como podría haber sucedido entre los hombres chilenos o la inserción de personas menos instruidas, como sucedió en los demás grupos migratorios. Los migrantes antiguos, más escolarizados, podrían haber respondido a la demanda de trabajadores calificados, muy escasos en el Brasil y complementado a la mano de obra nativa. En las dos últimas décadas, continuó siendo baja la proporción de trabajadores calificados en la fuerza de trabajo brasileña, aunque los trabajadores nativos estaban, en media, más escolarizados. Las características educativas y ocupacionales de los nuevos migrantes regionales se aproximan a las de los trabajadores nacidos en Brasil, aunque los primeros continúan presentando mayor calificación.

La mejora en el nivel de instrucción de las cohortes más recientes de migrantes limítrofes en Argentina es coherente con el cambio en los requerimientos en el mercado de trabajo, ya que las actividades en las que tradicionalmente se insertaron fueron altamente expulsoras de mano de obra durante las últimas décadas. La mayor oferta de trabajadores más escolarizados, sumada a una restricción en la oferta de empleo, podría haber dado lugar al aumento de los requerimientos educativos en las mismas y en otras ocupaciones.

En Argentina, sólo entre los hombres y mujeres nacidos en Brasil y Chile aumentó notoriamente el porcentaje de personas con estudios superiores concluidos en las cohortes que se radicaron en el período 1990-2001⁵. Este incremento podría estar vinculado a inmigración de profesionales y técnicos vinculados a empresas de estos países que operan en Argentina. Puesto que la cohorte de varones y mujeres chilenos radicados entre 1990 y 2001 es notoriamente menor que la radicada durante los años ochenta⁶, también es posible que durante los noventa reemigraran muchos chilenos menos escolarizados.

En Brasil, entre los migrantes de ambos sexos argentinos, bolivianos y uruguayos claramente se observa una diferencia en la escolaridad de los pioneros y de los nuevos migrantes, que son menos escolarizados a medida que el tamaño de las cohortes aumenta. En Argentina ocurrió un fenómeno claramente diferente, ya que las nuevas cohortes de migrantes en general presentan mayor escolarización y calificación laboral que sus predecesoras y estas mejoras coexistieron con aumentos y reducciones en los tamaños relativos de las cohortes. Es posible que tanto en Argentina, como en Brasil, los nuevos migrantes sean menos selectivos en términos educativos y ocupacionales con los no migrantes en los países de origen.

⁵ Las personas con nivel de instrucción alto, radicadas antes de 1970, representaban 3,1% entre los hombres y 4,8% entre las mujeres nacidos en Brasil y 1,7% de los hombres y 2,5% de las mujeres oriundos de Chile. Entre quienes se radicaron entre 1990 y 2001, estos porcentajes eran de 20,9%, 21,5% entre los hombres y mujeres brasileños, respectivamente y 11,5 y 10,2% entre los hombres y mujeres chilenos, respectivamente

En ambos países, la escolaridad de los migrantes bolivianos y paraguayos de ambos sexos y de las mujeres uruguayas, que se radicaron durante el período 1990-2000/1 tendió a aproximarse a la población nativa. No obstante, en Argentina continuó siendo menor (TAB 3); mientras que en Brasil sólo los hombres y mujeres nacidos en Paraguay, radicados en ese período tenían menos instrucción que la población residente total. En el apartado donde se analizan las características ocupacionales también se observan evidencias de la mayor calificación de los trabajadores originarios de los países del Cono Sur residentes en Brasil y de la menor calificación de los residentes en Argentina.

Algunos conceptos empleados en la caracterización laboral de los migrantes

La teoría de la segmentación del mercado de trabajo es un marco analítico de referencia para analizar la inserción laboral de los extranjeros en el país de destino. Un estudio clásico, relacionado con este abordaje, considera que la dinámica del capitalismo moderno conduce a un mercado de trabajo dual, en el que coexisten el sector primario, con puestos de trabajo bien remunerados y buenas condiciones laborales y el sector secundario, caracterizado por la inestabilidad, la baja remuneración, los beneficios limitados y las condiciones de trabajo peligrosas. Esta dinámica tiende a producir escasez de trabajadores en el sector secundario, que conduce a los empleadores a buscar trabajadores migrantes para cubrir los puestos de ese sector (PIORE, 1979).

La concentración de la mano de obra extranjera en algunas actividades, sectores y ocupaciones puede retardar la introducción de tecnología y en la sustitución del trabajo por capital, pero esto dependerá de las condiciones de gestión empresarial. De esto se infiere, que las actividades con fuerte presencia de mano de obra extranjera no son, necesariamente, aquellas más estancadas. Otra consecuencia es el cierre progresivo de algunas actividades a los trabajadores nativos, situación que se traduce en el empeoramiento de las condiciones laborales y salariales en ellas vigentes (TAPINOS, 1974)

MASSEY et. al. (1994) describen la evolución de estudios estadounidenses orientados a identificar empíricamente los sectores primario y secundario, mediante el análisis de los puestos de trabajo, de las características de los trabajadores y los salarios de diferentes categorías ocupacionales. Destaca que uno de los problemas que enfrentó este marco analítico fue la forma de operacionalización de la pertenencia a los sectores, que se traducía en el establecimiento de relaciones tautológicas entre los menores retornos a la escolaridad y

⁶ Las apreciaciones sobre cambios en los tamaños relativos de las cohortes deben ser tomados con cautela, debido a la pérdida de casos derivada de la inclusión de esta variable.

experiencia en el sector secundario. Sin embargo, señalan que algunos de ellos pudieron superarlas, al clasificar las unidades productivas de cada segmento, a partir de las características étnicas de los jefes y trabajadores de las empresas. Cabe destacar que esta propuesta metodológica supone el diseño específico de instrumentos de recolección de datos. Por el contrario, si la meta es comparar las características de la inserción laboral de los trabajadores migrantes y nativos, a partir de censos de población o de encuestas periódicas de empleo, existen otros recursos metodológicos y conceptuales. Uno de ellos es la consideración de la selectividad de la inserción de distintos tipos de trabajadores (por sexo, raza, estado conyugal, origen migratorio, etc.) en distintas ramas y ocupaciones.

Algunas ramas, caracterizadas por la precariedad de las condiciones de trabajo y remuneración, en algunos países presentan una importante concentración de trabajadores migrantes. La agricultura, la construcción y la industria textil, por su fuerte estacionalidad, muestran grandes variaciones en la demanda de trabajadores. En estas ramas la precariedad se asocia a formas particulares de contratación y a diferentes tipos de encuadramientos remunerativos (por convenio, por tiempo y por rendimiento). El servicio doméstico es otra rama que, en general, presenta formas precarias de contratación y remuneración y que, clásicamente, ha sido considerada, junto con la construcción, como una de las puertas de entrada de los trabajadores migrantes a los mercados de trabajo urbanos. Diferentes estudios concluyeron que en Argentina los trabajadores migrantes de países limítrofes, mayoritariamente poco escolarizados, tendían a concentrarse en la construcción, el servicio doméstico, la agricultura, el comercio minorista y la industria manufacturera (MARSHALL, 1983 e 1984, MARSHALL e ORLANSKY, 1983) En el Gran Buenos Aires, también fue constatada la misma tendencia. Durante la década del noventa, fue confirmada la concentración de trabajadores migrantes en la construcción, el servicio doméstico y la rama textil en el Gran Buenos Aires (MAGUID 1997). Durante la segunda mitad de esa década, como consecuencia del incremento del desempleo en estas ramas, entre los migrantes limítrofes, aumentó la precariedad de la inserción laboral y la cantidad de horas de trabajo (CORTÉS y GROISMAN, 2004).

En los Estados Unidos, fue descrita la tendencia de los migrantes internacionales a concentrarse en los extremos del mercado de trabajo, en ocupaciones poco calificadas y mal remuneradas y en ocupaciones productivas, científicas y administrativas muy calificadas (SASSEN, 1988 y MARTIN, 2000). La consideración del segundo grupo de trabajadores permite articular teóricamente las propuestas y hallazgos de los estudios que discuten la magnitud y consecuencias de la migración de personas muy calificadas, problemática que

resulta pertinente al analizar la inserción laboral de los migrantes del Cono Sur en Brasil. PELLEGRINO (2000 y 2003) define como trabajadores calificados a los integrantes de la fuerza de trabajo que tienen ocupaciones profesionales y técnicas. Esta definición fue el punto de partida para determinar la calificación de los trabajadores migrantes del Cono Sur. En el caso de Brasil se juzgó conveniente incluir también en esta categoría a quienes se insertaban en ocupaciones directivas.

Entre las alternativas metodológicas para comparar la inserción laboral de migrantes y nativos, a partir de información proveniente de censos y encuestas, resultan adecuados un conjunto de índices que permiten medir la concentración de diferentes tipos de trabajadores en distintas ocupaciones, empleos y locales de trabajo. Uno de ellos es el índice de asociación global en un modelo log-lineal saturado, que fue utilizado en una serie de estudios del mercado de trabajo brasileño (OLIVEIRA 1999 y 2003; RIOS NETO y OLIVEIRA, 1999 y SALA, 2005 y 2006). Este índice será aplicado para analizar las diferencias de la inserción laboral de los migrantes del Cono Sur y los trabajadores nativos.

El índice de asociación global, bajo un modelo log-lineal saturado⁷ permite estimar la segregación, según una variable determinada (en este caso, las variables son rama de actividad y ocupación), controlando, simultáneamente, las diferencias en la composición, según país de nacimiento y en la estructura de la fuerza de trabajo, por ramas de actividad económica u ocupaciones.

El cálculo del índice provee una serie de parámetros, de los que serán analizados los valores v_j y A . Los valores v_j dan cuenta de sobre o subrepresentación de un grupo determinado de trabajadores en una rama o en un grupo de ocupaciones. El valor A informa sobre el nivel de segregación por rama y ocupaciones en un mercado de trabajo determinado, según las siguientes fórmulas:

$$v_j = \ln\left(\frac{Im\ j}{Nat\ j}\right) - \left[\frac{1}{j} \sum_{j=1}^j \ln\left(\frac{Im\ j}{Nat\ j}\right)\right] = \ln\left(\frac{Im\ j}{Nat\ j}\right) - \ln(\beta_2)$$

$$A = \exp\left(\frac{1}{j} \sum_{j=1}^j v_j^2\right)^{1/2} = \exp\left(\frac{1}{j} \sum_{j=1}^j \left\{ \ln\left(\frac{Im\ j}{Nat\ j}\right) - \left[\frac{1}{j} \sum_{j=1}^j \ln\left(\frac{Im\ j}{Nat\ j}\right)\right] \right\}^2\right)^{1/2}$$

⁷ Los modelos log-lineales permiten representar los efectos de una variable individual (o efecto principal) o de una combinación de variables (o efecto de interacción). Los dos tipos de efectos describen los datos, indicando patrones de asociación entre las variables y su significado en la serie de datos (Oliveira, 2003)

Donde:

Im_j son los trabajadores migrantes del Cono Sur, por país de nacimiento, en la rama j (o en la ocupación j); NAT_j son los trabajadores nativos en la rama j (o en la ocupación j).

v_j son los desvíos de la razón entre trabajadores migrantes, según país de nacimiento y los trabajadores nativos en la rama j (o en la ocupación j), en relación a la razón media de todos las ramas (o todas las ocupaciones), el sea, el desvío del grupo con relación a la representación de los trabajadores migrantes. Si este parámetro es positivo, indica sobrerrepresentación de los migrantes en la rama (o en el grupo de ocupaciones). Si es negativo, se interpreta que están subrepresentados, con relación a los trabajadores nativos.

A = es el índice de segregación. En una situación de mercado de trabajo perfectamente integrado, es decir, en ausencia de segregación, $A=1$. Cuanto más se distancie A de 1 más segregación presenta el mercado de trabajo.

El índice es sensible a la cantidad de categorías analizadas y el refinamiento de sistema clasificatorio incrementa las posibilidades de captar correctamente la magnitud de la segregación. En el análisis de la segregación por rama de actividad, los sistemas clasificatorios de los censos de Argentina y Brasil son semejantes. En ambos casos, se redujo a 10 el número de categorías originales de la clasificación del INDEC y del IBGE por dos motivos. El primero responde a una razón estadística, luego de considerar la relevancia de las categorías de las variables rama entre la población inmigrante de cada uno de los países. También fue contemplado un criterio teórico, relacionado con la consideración de ramas y ocupaciones, que aún concentrando un número muy bajo de trabajadores migrantes en el Brasil, hubiesen sido consideradas relevantes en otros estudios referidos a los migrantes regionales en Argentina (este es el caso de la construcción).

En el cálculo de los índices de segregación no fueron considerados los trabajadores insertos en otras ramas y ocupaciones, además de las incluidas en las clasificaciones propuestas, debido a la heterogeneidad de este agrupamiento. Tampoco fueron considerados los ocupados en ramas y ocupaciones mal especificadas o con información insuficiente.

Sólo serán comparados los índices de segregación ocupacional y los parámetros derivados del cálculo correspondientes a los migrantes regionales censados en un mismo país y no se comparará la segregación ocupacional entre los residentes en Brasil y Argentina⁸.

⁸ La comparabilidad de la información sobre calificación de la ocupación proveniente de los censos demográficos de Argentina y Brasil está afectada por la diferencias en los sistemas clasificatorios utilizados en cada caso. El censo argentino permite caracterizar a los ocupados según el carácter y la calificación de la ocupación a partir de variables diferentes que no pueden combinarse y producir un sistema clasificatorio semejante al del censo brasilero, que ofrece información de ambas dimensiones en una variable única.

La segregación por ramas de actividad económica

En Argentina, persistían los patrones de inserción de la mano de obra migrante en ramas como la agricultura, construcción, manufactura, comercio y servicio doméstico. Actividades vinculadas a la agricultura ganadería y pesca concentraban a casi un cuarto de los hombres bolivianos, casi a la mitad de los brasileños, a 14% de los chilenos, a un cuarto de las trabajadoras brasileñas y a 13% de las bolivianas. La construcción concentraba a un cuarto de los trabajadores brasileños y a un cuarto de los chilenos, a casi un tercio de los paraguayos y 11% de los uruguayos. En la industria manufacturera se insertaban casi un quinto de los trabajadores bolivianos, 10% de los trabajadores brasileños, 14% de los chilenos, 17% de los paraguayos y 16% de los uruguayos. La mayoría de las trabajadoras bolivianas, chilenas, paraguayas y uruguayas se insertaba en el servicio doméstico, rama que concentraba a un poco más de un cuarto de las trabajadoras bolivianas, a más de un tercio de las chilenas, a seis de cada diez paraguayas y a un quinto de las uruguayas. Comercio y reparación de bienes congregaba a 13% de los hombres bolivianos, 15% de los chilenos, 15% de los paraguayos, un quinto de los uruguayos y a un quinto de las trabajadoras bolivianas. Casi un quinto de los varones nativos se insertaba en el comercio y reparación de bienes, 15% en la industria manufacturera y 12% en agricultura, ganadería y pesca, casi 10%, en los servicios de transporte, almacenamiento y comunicaciones y 10% en la administración pública. Entre las mujeres nativas, casi un quinto se dedicaba a la enseñanza, casi 16% al servicio doméstico, 16% al comercio y reparación de bienes y 10% a los servicios sociales y de salud.

En Brasil, la mayoría de los hombres nacidos en este país y en Paraguay trabajaba en la agricultura (23% y 32%, respectivamente). Los argentinos y uruguayos estaban concentrados en actividades comerciales y de reparación de vehículos automotores, objetos personales y domésticos (17,4% y 26%, respectivamente). Los nacidos en Bolivia y Chile se insertaban en la industria de transformación (33% y 26%, respectivamente). Entre las mujeres ocupadas, naturales de Brasil y Paraguay, la mayoría trabajaba en el servicio doméstico (19% y 32%, respectivamente). La mayoría de las trabajadoras argentinas y chilenas se insertaba en educación (18% y 21%). Las mujeres bolivianas se concentraban en la industria de transformación (33%) y las uruguayas, en el comercio y reparación de vehículos automotores, objetos personales y domésticos (23%).

Los valores *A* de las TABs. 5 y 6 indican el grado de segregación, según ramas de actividad económica, de los trabajadores migrantes, de cada nacionalidad, respecto de la población nacida en Argentina y Brasil. En Argentina la inserción por ramas de los varones y mujeres chilenos y uruguayos era semejante a la de los hombres y mujeres argentinos (*A* tiene

el valor más próximo a 1). Las mayores diferencias correspondían a los trabajadores bolivianos, en este caso, una población con muy baja escolarización, mientras que en Brasil se detectan entre los trabajadores chilenos, grupo migratorio muy escolarizado. En Brasil, los trabajadores paraguayos (especialmente hombres) estaban menos segregados en ramas específicas del mercado de trabajo. En ambos países, dentro de estos sub-grupos poblacionales era mayor la segregación laboral de las mujeres. La mayor integración al mercado de trabajo argentino correspondía a dos poblaciones que en los noventa registraron crecimiento negativo (chilenos y uruguayos), mientras que en Brasil, los trabajadores paraguayos eran los menos segregados y formaban parte del grupo migratorio regional que mayor crecimiento registró durante esa década. En Argentina la población boliviana era la más segregada y la que más crecimiento registró durante los noventa y en Brasil, la chilena, que registró tasas de crecimiento negativas.

En Argentina, el censo 2001 mostró la permanencia de patrones de inserción selectivos de algunos grupos migratorios en algunas ramas. Se destaca la concentración de hombres y mujeres bolivianos y brasileños en la agricultura y de los hombres bolivianos, paraguayos y chilenos en la construcción. En el servicio doméstico estaban sobrerrepresentadas, las mujeres bolivianas, chilenas, paraguayas y uruguayas, destacándose el mayor nivel de segregación en esta rama de las nacidas en Paraguay. En la industria manufacturera sólo es destacable la sobrerrepresentación de los hombres y mujeres nacidos en Bolivia y Paraguay, con relación a los trabajadores argentinos. En el comercio estaban ligeramente sobrerrepresentadas las mujeres bolivianas y paraguayas y los hombres uruguayos. Casi todos los grupos migratorios, a excepción de los varones bolivianos, muestran un pequeño nivel de sobrerrepresentación hotelería y restaurantes, pero ésta es una rama de escaso peso en la estructura ocupacional de los diferentes grupos.

En Argentina los mayores niveles de sobrerrepresentación, y por lo tanto de segregación en ramas determinadas, correspondían a los trabajadores brasileños y bolivianos en agricultura, ganadería y pesca; a los trabajadores bolivianos, paraguayos y chilenos insertos en la construcción y a los uruguayos ocupados en actividades de servicios vinculados a la hotelería y los restaurantes (TAB 7)⁹.

⁹ Los valores v_j positivos pero menores a 1 indican una ligera sobrerrepresentación en relación a los argentinos, de los chilenos ocupados en agricultura, de los nacidos en Bolivia, Chile, Paraguay y Uruguay, en la industria manufacturera, de los uruguayos, en la construcción, de los bolivianos, paraguayos y uruguayos, en el comercio y de los brasileños, chilenos y paraguayos, en hotelería y restaurantes. Los uruguayos también estaban ligeramente sobrerrepresentados en los servicios de transporte y en otros servicios colectivos y sociales (TAB 7).

En Brasil las ramas con mayor sobrerrepresentación de los argentinos, bolivianos, chilenos, paraguayos y uruguayos eran educación, salud y servicios sociales y otros servicios colectivos sociales y personales (no domésticos). La sobrerrepresentación era mayor, entre los trabajadores argentinos en educación y servicios sociales y personales, chilenos, en educación y bolivianos, en salud y servicios sociales (TAB 8)¹⁰.

En Argentina, con relación a las trabajadoras nativas, se detectan importantes niveles de sobrerrepresentación en agricultura, entre las mujeres brasileñas y bolivianas y entre las mujeres paraguayas insertas en el servicio doméstico. Las mujeres bolivianas estaban sobrerrepresentadas en la industria manufacturera, en el comercio y reparación de bienes y en el servicio doméstico. En esta última rama, también estaban sobrerrepresentadas las mujeres chilenas. Es también destacable la semejanza, con las mujeres argentinas, de la inserción de las mujeres chilenas y uruguayas en los servicios sociales y de salud, situación que podría relacionarse con la presencia de enfermeras y personal de servicios en clínicas y hospitales. En general las mujeres de todos los grupos migratorios estaban subrepresentadas en los servicios de transporte, intermediación financiera, servicios inmobiliarios, enseñanza y otros servicios sociales y personales, que no incluyan el servicio doméstico (TAB 9).

En Brasil, con relación a las trabajadoras nativas, las mujeres bolivianas estaban sobrerrepresentadas en la industria de transformación, mientras que las argentinas y chilenas mostraban mayor concentración en actividades de transporte, almacenaje y comunicación. Cabe recordar que estas ramas concentraban sólo a 5% de las ocupadas argentinas y chilenas. Las mujeres paraguayas estaban ligeramente sobrerrepresentadas en el servicio doméstico¹¹. Es destacable la sobrerrepresentación de las mujeres bolivianas en la industria, de transformación y de las paraguayas en el servicio doméstico, ya que ambas ramas concentraban a casi un tercio de las ocupadas de cada uno de esos países. También merece ser mencionada la sobrerrepresentación, con relación a las trabajadoras brasileñas, de las chilenas, argentinas y uruguayas en intermediación financiera, educación, salud y otros servicios colectivos sociales y personales, que puede explicarse por la mayor escolaridad (TAB 10).

¹⁰ En un grado menor, también estaban sobrerrepresentados, en relación a los brasileños, los hombres bolivianos y chilenos en la industria de transformación, los paraguayos, en la construcción, los uruguayos, en comercio y reparación de vehículos, los argentinos y chilenos, en alojamiento y alimentación. Los hombres argentinos, bolivianos, chilenos y uruguayos también estaban sobrerrepresentados en intermediación financiera y actividades inmobiliarias, alquileres y servicios prestados a empresas y, los nacidos en Paraguay, en construcción. (TAB 9)

¹¹ También estaban ligeramente sobrerrepresentadas en la industria las mujeres chilenas y paraguayas; en comercio y reparación, las argentinas, chilenas, paraguayas y uruguayas; en alojamiento y alimentación, las bolivianas, paraguayas y chilenas; en las ramas de transporte y almacenaje, las bolivianas, paraguayas y uruguayas. Estaban concentradas en intermediación financiera y en las ramas salud y servicios personales, las mujeres argentinas, bolivianas, chilenas y uruguayas; en educación, las argentinas, chilenas y uruguayas; en servicios colectivos, sociales y personales, las nacidas en los cinco países (TAB 10).

En este país, entre los hombres y mujeres argentinos, chilenos y uruguayos y los hombres bolivianos, la gran concentración en las ramas del sector servicios, posiblemente, se vincula a la mayor calificación y tiempo de residencia de muchos de ellos. La importante polarización de la distribución, según escolaridad, de los hombres bolivianos, queda en evidencia en la inserción por ramas de actividad económica. Parecería existir un antiguo proceso de migración de profesionales bolivianos para Brasil, especialmente del área de la salud. Por otra parte, existiría un flujo más reciente de hombres y mujeres, con calificación media y baja, que se concentraban, mayoritariamente, en la industria. En Brasil sólo los naturales de Paraguay y, parcialmente, los de Bolivia, mostraban un padrón de inserción por rama más desfavorable que los nativos, al concentrarse en la industria los hombres y mujeres de ambos países; en la construcción, los hombres paraguayos y en el servicio doméstico, las mujeres paraguayas. La mayor concentración en estas ramas podría estar relacionada con la menor escolaridad de los migrantes más recientes de estos países. También podría vincularse a la irregularidad de la permanencia en el Brasil, hecho que dificultaría el establecimiento de un vínculo laboral formal y protegido por las leyes laborales. También podría ser explicada por el papel de las redes migratorias, especialmente relevante en el momento de la llegada del migrante y por la presencia de contratistas, en la construcción (SALA, 2005).

Segregación según ocupaciones

En Argentina, en el año 2001, los trabajadores con calificación operativa constituían más de la mitad de los trabajadores argentinos y limítrofes y esta categoría concentraba a siete de cada diez bolivianos y paraguayos. Los argentinos presentaban los mayores porcentajes de trabajadores con calificación profesional y técnica, seguidos por los trabajadores brasileños y uruguayos. Alrededor de 8% de los trabajadores argentinos, 8% de los brasileños y 6% de los uruguayos desarrollaban actividades profesionales. Sólo los nacidos en Chile y Bolivia tenían porcentajes más elevados de trabajadores no calificados que los argentinos (15,9%, 15,4% y 14,6%, respectivamente) (TAB. 10). En Argentina, entre las mujeres nativas y brasileñas predominaban las trabajadoras con calificación operativa y entre las bolivianas, chilenas y paraguayas, las trabajadoras no calificadas. Esta última categoría reunía a 45 % de las bolivianas, a un poco más de la mitad de las chilenas, a dos tercios de las paraguayas, a cuatro de cada diez uruguayas y a 28% de las argentinas (TAB. 11).

En el mercado de trabajo brasileño la mayoría de los hombres nacidos en Argentina y Chile eran profesionales de las ciencias y las artes. Entre los nacidos en Brasil, Bolivia, Paraguay y Uruguay, la mayoría eran trabajadores de la producción de bienes y servicios

industriales. Este grupo ocupacional concentraba a 30,1%, de los brasileños; 35,3% de los bolivianos; 35,6% de los paraguayos y a 20,2% de los uruguayos. En torno de 20% de los argentinos, 14% de los chilenos y uruguayos eran miembros superiores del poder público, gerentes, dirigentes de organizaciones de interés público y de empresas. Eran profesionales de las ciencias y de las artes en torno de 25% de los argentinos, 27% de los bolivianos, 23% de los chilenos, 14% de los uruguayos. Un quinto de los brasileños y de los uruguayos eran trabajadores de los servicios, vendedores del comercio en tiendas y mercados. Los nacidos en el Chile, Argentina y Uruguay presentaban los mayores porcentajes de técnicos de nivel medio entre sus ocupados (18,8%, 13,7% y 12,4%, respectivamente). Estos porcentajes muestran que era muy importante la proporción de trabajadores calificados entre los ocupados nacidos en Argentina y Chile y, en menor medida, entre los nacidos en Bolivia y Uruguay. Paralelamente, la mayoría de los trabajadores paraguayos y parte de los uruguayos y bolivianos tenía ocupaciones poco calificadas. Sin embargo también entre los trabajadores paraguayos era importante la proporción de trabajadores calificados (en torno de un quinto) (TAB 12). La mayoría de las mujeres nacidas en Brasil, Bolivia, Paraguay y Uruguay eran trabajadoras de los servicios y vendedoras de comercio, en tiendas y mercados.

Los valores del índice A muestran que en Argentina son mayores las semejanzas de la distribución según calificación de las ocupaciones de los hombres argentinos y uruguayos y de las mujeres argentinas y brasileñas. Las mayores diferencias con los trabajadores nativos de cada sexo corresponden a los hombres bolivianos y paraguayos y a las mujeres paraguayas (TAB 13). Estos valores no son comparables con los calculados para los residentes en Brasil

En Brasil, los valores del índice A muestran mayor semejanza entre la estructura ocupacional de los hombres y mujeres brasileños y los trabajadores nacidos en Paraguay y mayores diferencias, entre los trabajadores nativos y los ocupados chilenos. Se destaca la mayor segregación en la estructura ocupacional de las trabajadoras chilenas (TAB 14).

Con relación a los trabajadores argentinos, los mayores niveles de segregación en actividades de calificación operativa y actividades no calificadas corresponden a los hombres bolivianos, paraguayos y chilenos. Los trabajadores brasileños y uruguayos presentan una distribución según calificación de las ocupaciones, semejante a la de los argentinos, aunque los primeros tendían a concentrarse en las categorías de mayor calificación y los uruguayos en las menos calificadas. Los nacidos en Bolivia, Chile, Paraguay y Uruguay estaban subrepresentados entre los trabajadores de calificación profesional y todos, a excepción de los uruguayos estaban subrepresentados entre los trabajadores de calificación técnica (TAB 15).

Las mujeres bolivianas, chilenas, paraguayas y uruguayas estaban más concentradas entre las trabajadoras no calificadas. En menor grado, todas las trabajadoras limítrofes estaban concentradas en ocupaciones de calificación operativa. Las mujeres de todos los grupos migratorios, especialmente las bolivianas, paraguayas y chilenas, estaban subrepresentadas entre las trabajadoras de calificación profesional y técnica (TAB 16).

En Brasil los hombres y mujeres migrantes de la región estaban más concentrados que los trabajadores brasileños entre los miembros superiores del poder público, los dirigentes de organizaciones de interés público y de empresas, gerentes y profesionales de las ciencias y de las artes. También estaban sobrerrepresentados los hombres migrantes de los cinco países y las mujeres chilenas entre los técnicos de nivel medio. Los hombres y mujeres nacidos en Argentina, Chile y Uruguay mostraban mayor concentración en las ocupaciones directivas y profesionales. Los hombres bolivianos también estaban más concentrados en las ocupaciones profesionales. Entre los técnicos de nivel medio, la mayor concentración correspondía a los hombres argentinos y a los chilenos de ambos sexos. Los hombres y mujeres bolivianos y paraguayos estaban sobrerrepresentados entre los trabajadores de la producción de bienes y servicios industriales, destacándose el nivel de segregación en esa ocupación de las mujeres bolivianas. Las mujeres paraguayas estaban sobrerrepresentadas, además, entre las trabajadoras de los servicios, vendedoras de comercio en tiendas y mercados y las trabajadoras agropecuarias, forestales, de caza y pesca (TAB. 17 y 18). Quienes tenían ocupaciones profesionales, directivas o técnicas predominaban entre los hombres argentinos, de todas las cohortes migratorias y entre los hombres bolivianos y chilenos radicados en Brasil antes de 1980 y entre los trabajadores uruguayos, radicados en la década del setenta. Las trabajadoras calificadas predominaban entre las argentinas, radicadas en las décadas del setenta y ochenta y entre las chilenas, de todas las cohortes migratorias, aunque especialmente entre las que se radicaron en la década de noventa (TAB 19).

En las cohortes más recientes de hombres bolivianos, chilenos, paraguayos y uruguayos que migraron a Argentina, aumentó el porcentaje de quienes tenían ocupaciones con calificación operativa. Esta categoría redujo su participación entre los brasileños y chilenos de ambos sexos de las diferentes cohortes. Entre los hombres y mujeres nacidos en Bolivia, Paraguay y Uruguay cayó la participación de trabajadores con calificación profesional y técnica en las nuevas cohortes. También cayeron los porcentajes de trabajadoras con calificación técnica, entre las mujeres chilenas y con calificación operativa entre las mujeres paraguayas y uruguayas. Los hombres y mujeres brasileños muestran un incremento notorio de trabajadores en ocupaciones profesionales y técnicas en las nuevas cohortes y,

entre los hombres chilenos también creció, pero menos, la participación de los trabajadores en ocupaciones profesionales. La participación de trabajadores no calificados creció en las nuevas cohortes de hombres y mujeres de todos los grupos migratorios, a excepción de los hombres bolivianos, en el que se mantuvo estable (TABs 20 y 21).

En Argentina, los hombres y mujeres bolivianos, paraguayos y uruguayos y las mujeres chilenas de las nuevas cohortes se insertaron en ocupaciones menos calificadas que las de sus predecesores, aún estando más escolarizados. Esta situación es más notoria entre las mujeres de estos cuatro grupos. La calificación de las ocupaciones de los nacidos en Brasil y mejoró, coherentemente con la mayor escolarización de los nuevos migrantes. Existe un aspecto común en esta menor calificación de las ocupaciones de los nuevos migrantes en Argentina y Brasil, ya que también en ese país, los trabajadores de ambos sexos bolivianos, paraguayos y uruguayos de las nuevas cohortes, también se insertaron en ocupaciones menos calificadas que las de sus compatriotas radicados en las décadas precedentes. En Brasil, además, las mujeres argentinas que migraron durante los ochenta y noventa también tenían ocupaciones menos calificadas que sus predecesoras.

Comentarios finales

Argentina, en el último cuarto del siglo XX se mantuvo como el principal país de destino de los migrantes intraregionales del Cono Sur de América Latina. No obstante, la información del último censo demográfico brasileño indica la existencia de una incipiente y progresiva reorientación de los flujos de bolivianos, paraguayos y uruguayos hacia este país.

Entre quienes se radicaron en Argentina a partir de los años setenta cayó la participación de migrantes con instrucción muy baja y creció la quienes tenían escolaridad baja y media. En las cohortes de migrantes regionales que se radicaron en Brasil durante los años ochenta y noventa creció el porcentaje de los menos escolarizados y de trabajadores insertos en ocupaciones menos calificadas. No obstante, entre los argentinos, chilenos y uruguayos de ambos sexos y los hombres bolivianos, continuaban predominando las personas con instrucción media y alta. Los migrantes paraguayos censados en Brasil mayoritariamente presentaban escolaridad muy baja y esta característica se mantuvo en las diferentes cohortes.

La inserción de los migrantes regionales en los mercados de trabajo de ambos países presenta indicios de segregación por rama de actividad y ocupación. En general es mayor la segregación laboral por rama de los migrantes limítrofes censados en Argentina, a excepción de los hombres y mujeres chilenos y de hombres bolivianos, que estaban más segregados en el mercado laboral brasileño. Los niveles de segregación detectados entre los migrantes

límites residentes en Argentina se explican por la inserción predominante, pero variable por nacionalidad, en ramas de actividad mano de obra intensivas, como la construcción, la industria manufacturera, el servicio doméstico y en menor medida, en actividades vinculadas a la hotelería y los restaurantes.

En Argentina los mayores niveles de segregación por rama de actividad correspondían a los trabajadores brasileños y bolivianos insertos en agricultura, ganadería y pesca; a los trabajadores bolivianos, paraguayos y chilenos ocupados en la construcción y a los uruguayos ocupados en actividades de servicios vinculados a la hotelería y los restaurantes. En Brasil, los argentinos, bolivianos, chilenos, paraguayos y uruguayos estaban más concentrados en educación, salud y servicios sociales y otros servicios colectivos sociales y personales.

En Argentina los hombres bolivianos, paraguayos y chilenos estaban sobrerrepresentados entre los ocupados con calificación operativa y los no calificados. Los trabajadores brasileños y uruguayos presentaban una distribución según calificación de las ocupaciones semejante a la de los argentinos. Las mujeres bolivianas, chilenas, paraguayas y uruguayas estaban sobrerrepresentadas entre las trabajadoras no calificadas y, junto a las brasileñas, en ocupaciones de calificación operativa. En Brasil, las medidas de segregación ocupacional permitieron captar expresiones de la migración calificada de hombres y mujeres argentinos y chilenos, y, en menor medida, de los hombres bolivianos y uruguayos, que estaban sobrerrepresentados, con relación a los trabajadores nativos, entre los profesionales de las ciencias y artes, los miembros superiores del poder público, los dirigentes de organizaciones de interés público, de empresas y gerentes y los técnicos de nivel medio.

Mientras en Argentina la segregación de los migrantes en ramas mano de obra intensivas y ocupaciones menos calificadas se traduciría en peores condiciones de empleo que las de los trabajadores nativos; en Brasil, la segregación laboral de chilenos, argentinos y uruguayos los ubica en una situación relativamente más beneficiosa. En este país, sólo los trabajadores paraguayos, que son los menos segregados y, en parte los bolivianos, comparten con los nativos la inserción más desfavorable en el mercado de trabajo

Referencias

- BORJAS, G. *Heaven's door: immigration policy and the American economy*. Princeton, NJ.: Princeton University, 1999.
- BROWNING, H. L., WALTRAUT, F. Selectivity of migrants to a Metropolis in a developing country: a Mexican case of study. *Demography*, v.6, n.4, p.347-357, Nov. 1969.
- CORTES, R. y GROISMAN, F. *Migraciones, mercado trabajo y pobreza en el Gran Buenos Aires*. Revista de la C E P A L N° 8 2. Abril 2004
- MAGUID, A. *Migrantes limítrofes en el mercado de trabajo del área Metropolitana de Buenos Aires: 1980-1996*. Estudios Migratorios Latinoamericanos, v.12, n.35, p.31-62, abr.

1997.

MARSHALL, A. Las migraciones de países limítrofes a la Argentina. In: Congreso LATINOAMERICANO DE POBLACIÓN Y DESARROLLO, 1983, México. *Memorias del Congreso Latinoamericano de Población y Desarrollo*: celebrado en la ciudad de México del 8 al 10 de noviembre de 1983. México, D.F.: El Colegio de México: UNAM: PISPAL, 1984. v.2, p.831-856.

MARSHALL, A. Los trabajadores inmigrantes y el mercado de trabajo: un análisis comparativo. *Revista Internacional de Ciencias Sociales*, v.36, n.101, p.531-550, 1984.

MARSHALL, A., ORLANSKY, D. Inmigración de países limítrofes y demanda de mano de obra en la Argentina 1940-1980. *Desarrollo Económico*, v.23, n.89, abr./jun. 1983. Disponible en: <http://www.puentes.gov.ar/educar/servlet/Downloads/S_BD_DESA7/PD000470.PDF>

MARTIN, P. H. High Skilled Migration in the 21st Century. *Migration News*, v.6, n.6, June 1999. Disponible en

:<http://migration.ucdavis.edu/mn/more_entireissue.php?idate=1999_06&number=6>

OLIVEIRA, A. M. H. C. A segregação ocupacional por gênero e seus efeitos sobre os salários no Brasil. In: WAJNMAN, S., MACHADO, A. F. (Orgs) *Mercado de trabalho: uma análise a partir das pesquisas domiciliares no Brasil*. Belo Horizonte: UFMG, 2003. p.121-149.

OLIVEIRA, A. M. H. C. *Indicadores da segregação o ocupacional por sexo no Brasil*. Trabalho apresentado no XI Encontro Nacional de Estudos Populacionais, ABEP, realizado em Caxambu, MG, 1998. População: globalização e exclusão. 28p.

PELLEGRINO, A. *Drenaje, movilidad, circulación*: nuevas modalidades de la migración calificada. Documento presentado en el Simposio sobre Migración Internacional en las Américas. Organizado por la CEPAL/CELADE/OIM. San José, Costa Rica, 4 al 6 de septiembre del 2000. Disponible en: <www.eclac.cl/publicaciones/Poblacion/4/LCG2124P/lcg2124P_pres.pdf>.

PELLEGRINO, A. *Migración de mano de obra calificada desde Argentina e Uruguay*. Programa de Migraciones Internacionales. Ginebra: Oficina internacional del trabajo, 2003a. (Estudios sobre migraciones internacionales, 58) Disponible en: <www.ilo.org/public/english/protection/migrant/download/imp/imp58s.pdf>.

PIORE M, (1979) *Birds of Passage: Migrant Labor in Industrial Societies*, Cambridge University Press, Cambridge

RIOS NETO, E. L. G., OLIVEIRA, A. M. H. C. *Occupational sex segregation in Brazil: marital status and market work flexibility*. Paper presented at de IUSSP Seminar “Women in the labor market in changing economies: demographic issues”. Rome, Italy, 22-24 September 1999.

SALA, G. (2006) *Nuevos y viejos migrantes de países del Cono Sur residentes en Brasil*. En Revista Estudios migratorios latinoamericanos, Año 20, N° 59, 2006, 99 al 138

SALA, G. (2005) *Características demográficas e sócio-ocupacionais dos migrantes nascidos nos países dos Cone Sul residentes no Brasil*. 2005. Tese (Doutorado) - Centro de Desenvolvimento e Planejamento Regional, Universidade Federal de Minas Gerais, Belo Horizonte, 2005. Disponible en: https://www.cedeplar.ufmg.br/demografia/teses/2005/Gabriela_Adriana_Sala.pdf

SASSEN, S. *The mobility of labor and capital: a study in international investment and labor flow*. Cambridge: Cambridge University, 1988. 224p.

TAPINOS, G. P. *L'économie des migrations internationales*. Paris: Presses de la fundation nationale des sciences politiques, 1974. 287p.

Tabla 1
Argentina. Nacidos en los países del Cono Sur, de 20 y más años de edad, que no asistían a establecimientos escolares en la fecha del censo, por país de nacimiento, según sexo y máximo nivel de instrucción alcanzado – 2001

Sexo y máximo nivel de instrucción alcanzado	País de nacimiento						Total residentes en Argentina
	Bolivia	Brasil	Chile	Paraguay	Uruguay	Total Cono Sur	
Varones							
Muy Bajo	37,1	53,9	31,5	34,1	12,5	31,9	19,7
Bajo	39,8	25,6	48,4	53,2	51,3	47,4	49,5
Medio	19,9	12,3	16,5	10,8	28,6	17,1	22,1
Alto	3,2	8,2	3,6	1,9	7,5	3,6	8,7
Total (%)	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0
Total (abs.)	97363	11620	93110	118376	50735	371204	10.019.452
Mujeres							
Muy Bajo	45,6	43,2	28,7	32,3	11,6	32,2	20,5
Bajo	34,6	28,0	48,0	53,4	47,9	46,3	44,8
Medio	16,6	17,6	18,7	11,8	30,4	17,1	22,0
Alto	3,2	11,2	4,6	2,5	10,1	4,4	12,8
Total (%)	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0
Total (abs.)	94924	16924	100457	162787	54167	429259	10.920.827

Fuente: INDEC. Censo Nacional de Población y Vivienda 2001

Tabla 2
Brasil. Nacidos en los países del Cono Sur, de 20 y más años de edad, que no asistían a establecimientos escolares en la fecha del censo, por país de nacimiento, según sexo y máximo nivel de instrucción alcanzado – 2000

Sexo y máximo nivel de instrucción alcanzado	País de nacimiento						Total residentes en Brasil
	Argentina	Bolivia	Chile	Paraguay	Uruguay	Total Cono Sur	
Varones							
Muy Bajo	15,4	18,4	7,4	53,8	28,7	24,3	56,6
Bajo	12,8	17,2	10,1	15,9	18,1	14,8	16,0
Medio	36,2	30,3	43,0	18,0	33,5	32,6	19,4
Alto	35,5	34,1	39,5	12,3	19,8	28,3	8,0
Total (%)	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0
Total (abs.)	12282	8305	8972	8706	11541	49806	33075489
Mujeres							
Muy Bajo	23,7	31,5	8,8	59,6	32,5	33,0	55,3
Bajo	11,5	19,6	10,5	15,0	18,8	15,2	15,1
Medio	34,1	29,4	46,9	17,6	33,0	31,2	20,8
Alto	30,7	19,5	33,8	7,8	15,7	20,5	8,8
Total (%)	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0
Total (abs.)	9534	6205	6179	9554	10493	41965	35525535

Fuente: IBGE, Censo Demográfico 2000 (microdatos de muestra)

Tabla 3

Argentina. Distribución de los nacidos en país limítrofe de 10 y más años, que no asistían a establecimientos escolares en el momento del censo, por país de nacimiento, según sexo, período en el que fijaron residencia en Argentina y nivel de instrucción. 2001

Sexo y cohorte	Bolivia	Brasil	Chile	Paraguay	Uruguay	Total	
Hombres							
Antes de 1970	Muy Bajo	50,6	67,0	46,0	42,9	16,4	44,8
	Bajo	36,4	23,7	44,7	44,6	46,1	42,0
	Medio	9,5	6,2	7,6	9,5	26,3	9,9
	Alto	3,6	3,1	1,7	3,0	11,2	3,3
	Total (absoluto)	20411	4918	29392	36813	6771	98305
1970-1979	Muy Bajo	38,5	58,9	24,3	31,3	12,0	26,2
	Bajo	42,8	28,5	52,5	55,5	50,1	50,7
	Medio	15,0	8,1	19,7	11,2	30,5	19,1
	Alto	3,7	4,6	3,5	2,1	7,4	4,1
	Total (absoluto)	10859	1935	26046	18438	17108	74386
1980-1989	Muy Bajo	32,1	43,0	21,4	27,6	11,2	23,9
	Bajo	42,1	28,2	51,7	59,2	54,7	51,0
	Medio	22,0	19,6	23,1	12,1	28,8	21,4
	Alto	3,8	9,3	3,8	1,1	5,4	3,6
	Total (absoluto)	18389	1005	19582	15104	13725	67805
1990-2000	Muy Bajo	29,6	24,1	20,1	26,5	10,9	26,5
	Bajo	41,1	28,0	43,3	60,9	52,1	49,1
	Medio	26,7	27,0	25,1	11,8	27,2	20,9
	Alto	2,5	20,9	11,5	0,8	9,8	3,4
	Total (absoluto)	34495	1914	5475	28480	4257	74621
Total**	Muy Bajo	36,4	54,5	31,2	33,7	12,3	31,6
	Bajo	40,4	26,0	48,8	53,6	51,1	47,7
	Medio	20,0	12,0	16,5	10,9	28,9	17,2
	Alto	3,2	7,5	3,5	1,9	7,6	3,6
	Total (absoluto)	84154	9772	80495	98835	41861	315117
Mujeres							
Antes de 1970	Muy Bajo	59,3	59,6	43,4	42,1	16,0	44,3
	Bajo	29,8	28,4	45,7	44,6	44,6	41,5
	Medio	7,6	7,3	8,4	9,8	26,8	10,2
	Alto	3,3	4,8	2,5	3,5	12,6	4,0
	Total (absoluto)	17007	6227	27914	43597	7945	102690
1970-1979	Muy Bajo	49,4	50,8	23,1	31,2	10,8	27,1
	Bajo	34,9	29,6	51,8	54,3	45,5	48,5
	Medio	11,5	11,5	20,2	11,3	32,5	18,7
	Alto	4,2	8,1	4,9	3,1	11,2	5,7
	Total (absoluto)	10373	2277	27399	25319	17156	82524
1980-1989	Muy Bajo	42,1	27,4	20,1	26,3	9,9	25,1
	Bajo	36,6	28,5	48,8	58,7	51,4	48,9
	Medio	17,5	27,7	26,3	13,2	31,2	21,5
	Alto	3,7	16,4	4,9	1,8	7,5	4,5
	Total (absoluto)	17417	1875	22121	22109	13989	77511
1990-2000	Muy Bajo	37,1	16,5	17,0	24,1	10,1	27,6
	Bajo	38,0	27,0	41,4	61,0	49,5	48,7
	Medio	22,5	35,0	31,4	13,7	29,7	20,1
	Alto	2,5	21,5	10,2	1,2	10,7	3,6
	Total (absoluto)	34620	3430	6952	40101	4497	89600
Total**	Muy Bajo	44,6	43,1	28,5	31,8	11,4	31,8
	Bajo	35,5	28,3	48,1	53,9	47,7	46,6
	Medio	16,8	17,6	18,8	11,8	30,8	17,2
	Alto	3,1	11,0	4,5	2,5	10,2	4,4
	Total (absoluto)	79417	13809	84386	131126	43587	352325

Fuente: INDEC. Censo Nacional de Población y Vivienda 2001 * La variable período de residencia reduce la cantidad de casos considerados. **Entre los argentinos, de 10 y más años que no asistían a la escuela tenían instrucción muy baja 19,6% de los varones y 19,9% de las mujeres; instrucción baja, 50,6% de los varones y 45,7% de las mujeres; inst. media, 21,5% de los hombres y 21,8% de las mujeres e instrucción alta 8,3% de los hombres y 12,6% de las mujeres.

Tabla 4

Brasil. Distribución de los nacidos en países del Cono Sur, de 10 y más años, que no asistían a establecimientos escolares en el momento del censo, por país de nacimiento, según sexo, período en el que fijaron residencia en Brasil y nivel de instrucción. 2000

Sexo y cohorte		Argentina	Bolivia	Chile	Paraguay	Uruguay	Total
Hombres							
Antes de 1970	Muy Bajo	29.5	23.3	18.6	54.9	43.3	36.4
	Bajo	10.5	12.1	9.1	16.3	14.2	12.9
	Medio	29.9	21.8	38.4	19.3	24.7	25.1
	Alto	30.1	42.8	33.9	9.5	17.8	25.5
	Total (absoluto)	2883	2483	834	2706	2579	11485
1970-1979	Muy Bajo	9.9	12.0	4.4	51.6	19.4	16.0
	Bajo	10.7	12.9	9.2	13.8	11.1	10.9
	Medio	33.5	29.1	39.3	20.9	38.8	34.3
	Alto	46.0	46.0	47.1	13.7	30.7	38.7
	Total (absoluto)	3227	1468	4426	1878	3061	14060
1980-1989	Muy Bajo	12.5	17.1	8.9	58.5	27.0	24.5
	Bajo	15.8	15.2	10.2	19.2	21.5	16.6
	Medio	37.8	30.8	50.2	12.0	35.4	34.2
	Alto	33.8	37.0	30.6	10.3	16.1	24.7
	Total (absoluto)	3356	1691	3108	2691	3587	14433
1990-2000	Muy Bajo	13.3	18.5	5.7	66.3	28.2	30.5
	Bajo	13.8	25.5	17.1	12.5	26.9	18.7
	Medio	44.7	38.9	44.1	13.0	32.0	32.8
	Alto	28.2	17.2	33.2	8.3	12.9	18.1
	Total (absoluto)	3921	3212	1026	3840	2814	14813
Total	Muy Bajo	15.8	18.5	7.3	59.1	28.8	26.4
	Bajo	12.8	17.7	10.4	15.3	18.5	14.9
	Medio	37.1	30.9	43.3	15.6	33.2	32.0
	Alto	34.3	32.9	39.0	10.0	19.4	26.7
	Total (absoluto)	13388	8853	9394	11114	12042	54791
Mujeres							
Antes de 1970	Muy Bajo	39.2	40.1	16.1	59.2	48.1	45.4
	Bajo	11.8	17.5	11.3	17.0	13.9	14.5
	Medio	28.5	23.2	43.4	16.9	25.3	24.7
	Alto	20.5	19.2	29.2	6.9	12.8	15.4
	Total (absoluto)	3246	1843	702	3079	2793	11663
1970-1979	Muy Bajo	15.6	29.4	8.1	62.1	23.3	25.0
	Bajo	9.5	17.8	10.9	10.0	14.9	12.2
	Medio	35.0	26.3	45.9	17.2	37.1	34.5
	Alto	39.9	26.5	35.1	10.7	24.7	28.4
	Total (absoluto)	2348	1206	3244	2060	2898	11756
1980-1989	Muy Bajo	16.7	28.8	8.0	63.0	28.9	33.4
	Bajo	14.4	17.0	10.7	19.2	25.2	18.3
	Medio	33.2	32.2	51.1	13.1	36.3	30.8
	Alto	35.7	22.1	30.2	4.7	9.6	17.5
	Total (absoluto)	1997	1332	1765	3284	2924	11302
1990-2000	Muy Bajo	17.1	26.5	6.1	68.3	33.0	38.3
	Bajo	13.5	25.3	9.2	12.1	21.8	16.6
	Medio	43.0	34.0	47.1	14.1	29.6	29.3
	Alto	26.5	14.2	37.6	5.5	15.6	15.7
	Total (absoluto)	2958	2393	719	4274	2578	12922
Total	Muy Bajo	23.5	31.2	8.7	63.7	33.2	35.6
	Bajo	12.2	20.2	10.7	14.8	18.9	15.4
	Medio	34.9	29.4	47.2	15.0	32.2	29.8
	Alto	29.4	19.2	33.4	6.5	15.7	19.2
	Total (absoluto)	10549	6775	6431	12698	11193	47646

Fuente: IBGE Censo Demográfico 2000

Tabla 5

Argentina. Índices A de segregación por ramas de actividad, por país de nacimiento, según sexo. 2001

Sexo	Bolivia	Brasil	Chile	Paraguay	Uruguay
Hombres	2,3	1,8	1,7	2,0	1,9
Mujeres	3,1	2,3	1,7	2,3	1,7

Fuente: INDEC Censo de Población y vivienda 2001

Tabla 6

Brasil. Índices A de segregación por ramas de actividad, por país de nacimiento, según sexo. 2000

Sexo	Argentina	Bolivia	Chile	Paraguay	Uruguay
Hombres	2,8	2,8	2,8	1,3	1,8
Mujeres	2,0	2,0	3,2	1,7	1,8

Fuente: IBGE Censo Demográfico 2000

Tabla 7

Argentina. Parámetros (vj) de los niveles de segregación por rama de actividad de los hombres nacidos en los países del Cono Sur, según la rama de actividad. 2001

Ramas	Bolivia	Brasil	Chile	Paraguay	Uruguay
Agricultura, ganadería, caza y silvicultura. Pesca y servicios conexos. Explotación de minas y canteras	1,1	1,7	0,5	-0,3	-1,5
Industria manufacturera. Electricidad, gas y agua	0,7	-0,1	0,2	0,5	0,2
Construcción	1,6	-0,2	1,2	1,6	0,3
Comercio al por mayor y menor; reparación de vehículos automotores, motocicletas, efectos personales y enseres domésticos	0,1	-0,2	0,0	0,1	0,2
Servicios de hotelería y restaurantes	-0,2	0,1	0,3	0,6	1,0
Servicio de transporte, de almacenamiento y de comunicaciones	-0,4	-0,4	-0,2	-0,1	0,4
Intermediación financiera y otros servicios financieros. Servicios inmobiliarios, empresariales y de alquiler	-0,8	-0,2	-0,5	-0,5	0,1
Enseñanza	-1,1	-0,2	-0,6	-1,0	-0,5
Servicios sociales y de salud	-0,1	-0,3	-0,6	-0,5	-0,2
Otros servicios colectivos sociales y personales *	-0,9	-0,1	-0,3	-0,2	0,1

*No incluye Servicios de hogares privados que contratan servicio doméstico

Fuente: INDEC Censo Nacional de Población y Vivienda 2001

Tabla 8

Brasil. Parámetros (vj) de los niveles de segregación por rama de actividad de los hombres nacidos en los países del Cono Sur, según la rama de actividad. 2000

Ramas	Argentina	Bolivia	Chile	Paraguay	Uruguay
Agricultura, pecuaria, silvicultura, explotación forestal y pesca	-1,8	-1,4	-2,5	-0,2	-1,1
Industria extractiva, industria de transformación y distribución de electricidad gas y agua	0,0	0,8	0,5	-0,1	-0,1
Construcción	-0,8	-0,6	-0,5	0,3	-0,5
Comercio, reparación de vehículos automotores, objetos personales y domésticos	-0,1	-0,4	-0,1	0,0	0,3
Alojamiento y alimentación	0,6	-0,3	0,1	-0,2	0,2
Transporte, almacenaje y comunicación	-0,1	-0,9	-0,3	-0,4	-0,1
Intermediación financiera y actividades inmobiliarias alquileres y servicios prestados a empresas	0,7	0,1	0,9	-0,4	0,5
Educación	1,3	0,5	1,3	0,2	0,6
Salud y servicios sociales	0,8	2,5	0,6	0,3	0,6
Otros servicios colectivos sociales y personales	1,2	0,5	0,9	0,4	0,7

Fuente: IBGE Censo Demográfico 2000

Tabla 9
Argentina. Parámetros (vj) de los niveles de segregación por rama de actividad de las mujeres nacidas en los países del Cono Sur, según rama de actividad. 2001

Ramas	Bolivia	Brasil	Chile	Paraguay	Uruguay
Agricultura, ganadería, caza y silvicultura. Pesca y servicios conexos. Explotación de minas y canteras	2,1	2,3	0,2	-0,5	-1,2
Industria manufacturera. Electricidad, gas y agua	0,9	-0,2	0,1	0,5	0,4
Comercio al por mayor y menor; reparación de vehículos automotores, motocicletas, efectos personales y enseres domésticos	0,7	-0,3	0,1	0,2	0,1
Servicios de hotelería y restaurantes	0,2	0,3	0,5	0,5	0,5
Servicio de transporte, de almacenamiento y de comunicaciones	-0,9	-0,2	-0,3	-0,7	0,3
Intermediación financiera y otros servicios financieros. Servicios inmobiliarios, empresariales y de alquiler	-0,7	-0,3	-0,3	-0,3	0,2
Enseñanza	-2,0	-0,7	-1,1	-1,3	-0,8
Servicios sociales y de salud	-0,2	-0,7	0,0	-0,2	0,1
Otros servicios colectivos sociales y personales	-0,8	-0,2	-0,2	-0,1	0,1
Servicios de hogares privados que contratan servicio doméstico	0,8	-0,1	0,9	1,9	0,4

Fuente: INDEC Censo Nacional de Población y Vivienda 2001

Tabla 10
Brasil. Parámetros (vj) de los niveles de segregación por rama de actividad de las mujeres nacidas en los países del Cono Sur, según rama de actividad. 2000

Ramas	Argentina	Bolivia	Chile	Paraguay	Uruguay
Agricultura, pecuaria, silvicultura, explotación forestal y pesca	-1,4	-1,7	-2,8	-0,1	-1,3
Industria extractiva, industria de transformación y distribución de electricidad gas y agua	0,0	1,2	0,1	0,1	-0,3
Comercio, reparación de vehículos automotores, objetos personales y domésticos	0,0	-0,2	0,3	0,0	0,5
Alojamiento y alimentación	-0,2	0,3	-0,3	0,6	0,1
Transporte, almacenaje y comunicación	1,1	0,4	1,1	0,3	0,5
Intermediación financiera y actividades inmobiliarias alquileres y servicios prestados a empresas	0,5	0,1	0,8	-1,2	0,5
Educación	0,3	-0,7	0,7	-0,8	0,2
Salud y servicios sociales	0,3	0,5	1,0	-0,4	0,4
Otros servicios colectivos sociales y personales	0,4	0,3	0,5	0,3	0,5
Servicios domésticos	-1,1	-0,1	-1,7	0,6	-0,5

Fuente: IBGE Censo Demográfico 2000

Tabla 11
Argentina. Distribución de los ocupados por país de nacimiento, según sexo y grupo de ocupaciones (%). 2001

Sexo y grupos de ocupaciones	Argentina	Bolivia	Brasil	Chile	Paraguay	Uruguay
Hombres						
Calificación profesional	8,1	2,5	8,2	2,8	2,3	6,6
Calificación técnica	15,1	6,2	14,0	8,7	6,9	14,4
Calificación operativa	55,5	70,3	64,3	65,7	70,3	58,0
No calificada	14,6	15,4	8,9	15,9	12,9	13,7
Información insuficiente	3,0	2,0	1,8	3,4	3,3	3,5
Calificación ignorada	3,8	3,6	2,8	3,5	4,3	3,7
Total (%)	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0
Total absoluto	6472494	63932	8225	57843	62275	34581
Mujeres						
Calificación profesional	8,8	1,6	7,5	2,4	1,5	6,3
Calificación técnica	25,1	8,8	18,5	12,5	7,3	18,2
Calificación operativa	32,4	37,7	42,5	27,9	19,3	34,5
No calificada	28,0	45,0	23,2	51,0	66,4	34,9
Información insuficiente	1,3	1,2	3,0	1,5	1,4	1,6
Calificación ignorada	4,5	5,7	5,3	4,7	4,0	4,5
Total (%)	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0
Total	3875482	33692	5409	32285	58829	21182

Fuente: INDEC Censo nacional de población y vivienda 2001

Tabla 12
Brasil. Distribución de los ocupados por país de nacimiento, según sexo y grupo de ocupaciones (%). 2000

Sexo y grupos de ocupaciones	Brasil	Argentina	Bolivia	Chile	Paraguay	Uruguay
Hombres						
Miembros superiores del poder público, dirigentes de organizaciones de interés público y de empresas y gerentes	4,6	20,4	6,9	14,0	5,5	14,6
Profesionales de las ciencias y artes	4,5	24,6	27,2	23,3	8,3	14,5
Técnicos de nivel medio	6,3	13,7	6,6	18,8	6,2	12,4
Trabajadores de servicios administrativos	5,4	3,4	1,8	4,1	2,5	2,7
Trabajadores de servicios, vendedores de comercio en tiendas y mercados	20,3	13,9	11,2	12,1	16,7	20,5
Trabajadores agropecuarios, forestales, de caza y pesca	22,2	3,1	5,5	1,3	19,2	7,4
Trabajadores de la producción de bienes y serv. Industriales	30,1	15,0	35,3	17,3	35,6	20,2
Otras ocupaciones	5,1	1,9	3,3	6,2	4,6	5,3
Ocupaciones mal especificadas	1,6	3,9	2,4	3,0	1,5	2,4
Total (%)	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0
Total absoluto	40655080	11024	8132	8195	7876	9513
Mujeres						
Miembros superiores del poder público, dirigentes de organizaciones de interés público y de empresas y gerentes	3,5	13,1	5,4	10,0	3,4	9,3
Profesionales de las ciencias y artes	7,9	31,6	16,0	34,6	7,5	20,3
Técnicos de nivel medio	10,4	8,6	5,3	16,7	4,2	9,8
Trabajadores de servicios administrativos	12,8	9,4	4,2	9,9	4,6	10,5
Trabajadores de servicios, vendedores de comercio en tiendas y mercados	44,9	24,3	35,7	21,4	60,4	38,7
Trabajadores agropecuarios, forestales, de caza y pesca	10,1	2,8	2,1	0,3	8,3	1,9
Trabajadores de la producción de bienes y serv. Industriales	9,1	7,4	30,4	6,6	10,7	7,2
Otras ocupaciones	0,2	0,0	0,0	0,0	0,4	0,4
Ocupaciones mal especificadas	1,1	2,8	1,0	0,5	0,4	2,0
Total (%)	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0
Total	24691611	4396	3683	3281	4445	4644

Fuente: IBGE Censo Demográfico 2000

Tabla 13

Argentina. Índices A segregación ocupacional por país de nacimiento, según sexo. 2001.

Sexo	Bolivia	Brasil	Chile	Paraguay	Uruguay
Hombres	1,8	1,3	1,6	1,8	1,1
Mujeres	2,4	1,2	2,0	2,7	1,3

Fuente: INDEC Censo Nacional de Población y Vivienda 2001

Tabla 14

Brasil. Índices A segregación ocupacional por país de nacimiento, según sexo. 2000.

Sexo	Argentina	Bolivia	Chile	Paraguay	Uruguay
Hombres	3,4	2,7	4,1	1,5	2,3
Mujeres	2,6	2,6	4,5	1,6	2,3

Fuente: IBGE Censo Demográfico 2000

Tabla 15

Argentina. Parámetros (vj) de los niveles de segregación ocupacional de los hombres nacidos en los países del Cono Sur, por país de nacimiento, según grupos de ocupación. 2000

Calificación de la ocupación	Bolivia	Brasil	Chile	Paraguay	Uruguay
Calificación profesional	-0,7	0,1	-0,7	-0,8	-0,1
Calificación técnica	-0,4	0,0	-0,2	-0,3	0,0
Calificación operativa	0,7	0,2	0,5	0,7	0,1
No calificada	0,5	-0,4	0,4	0,4	0,0

Fuente: INDEC Censo Nacional de Población y Vivienda 2001

Tabla 16

Argentina. Parámetros (vj) de los niveles de segregación ocupacional de las mujeres nacidas en los países del Cono Sur, por país de nacimiento, según grupos de ocupación. 2000

Calificación de la ocupación	Bolivia	Brasil	Chile	Paraguay	Uruguay
Calificación profesional	-1,2	-0,1	-0,9	-1,1	-0,2
Calificación técnica	-0,5	-0,2	-0,3	-0,6	-0,2
Calificación operativa	0,7	0,4	0,2	0,1	0,2
No calificada	1,0	-0,1	1,0	1,5	0,3

Fuente: INDEC Censo Nacional de Población y Vivienda 2001

Tabla 17

Brasil. Parámetros (vj) de los niveles de segregación ocupacional de los hombres nacidos en los países del Cono Sur, por país de nacimiento, según grupos de ocupación. 2000

Grupos de ocupaciones	Argentina	Bolivia	Chile	Paraguay	Uruguay
Miembros superiores del poder público, dirigentes de organizaciones de interés público y de empresas y gerentes	1,4	0,5	1,2	0,2	1,0
Profesionales de las ciencias y artes	1,6	1,9	1,7	0,6	1,1
Técnicos de nivel medio	0,7	0,1	1,1	0,0	0,6
Trabajadores de servicios administrativos	-0,5	-1,0	-0,2	-0,8	-0,8
Trabajadores de servicios, vendedores de comercio en tiendas y mercados	-0,5	-0,5	-0,5	-0,2	-0,1
Trabajadores agropecuarios, forestales, de caza y pesca	-2,0	-1,3	-2,8	-0,1	-1,2
Trabajadores de la producción de bienes y servicios industriales	-0,8	0,3	-0,5	0,2	-0,5

Fuente: IBGE Censo Demográfico 2000

Tabla 18
Brasil. Parámetros (vj) de los niveles de segregación ocupacional de las mujeres nacidas en los países del Cono Sur, por país de nacimiento, según grupos de ocupación. 2000

Grupos de ocupaciones	Argentina	Bolivia	Chile	Paraguay	Uruguay
Miembros superiores del poder público, dirigentes de organizaciones de interés público y de empresas y gerentes	1,3	0,6	1,3	0,2	1,0
Profesionales de las ciencias y artes	1,4	0,9	1,7	0,2	1,0
Técnicos de nivel medio	-0,2	-0,5	0,7	-0,7	0,0
Trabajadores de servicios administrativos	-0,3	-0,9	0,0	-0,8	-0,1
Trabajadores de servicios, vendedores de comercio en tiendas y mercados	-0,6	-0,1	-0,5	0,5	-0,1
Trabajadores agropecuarios, forestales, de caza y pesca	-1,3	-1,4	-3,2	0,1	-1,6
Trabajadores de la producción de bienes y servicios industriales	-0,2	1,4	-0,1	0,4	-0,2

Fuente: IBGE Censo Demográfico 2000

Tabla 19
Brasil. Nacidos en los países del Cono Sur, en ocupaciones calificadas*, por período en el que fijaron residencia en el Brasil, según sexo y país de nacimiento (%). 2000

Sexo y País de Nacimiento	Antes de 1970	1970-79	1980-89	1990-2000	% trabajadores calificados en ocupados	Total trabajadores calificados	Total ocupados, según país de nacimiento en 2000 (100%)
HOMBRES							
Argentina	58,9	61,2	54,6	60,4	58,8	6480	11023
Bolivia	58,2	59,2	37,9	21,0	40,6	3304	8132
Chile	55,3	64,1	48,2	41,1	56,1	4595	8196
Paraguay	18,7	29,4	18,4	15,3	20,0	1572	7877
Uruguay	45,8	55,8	34,8	30,3	41,5	3944	9514
MUJERES							
Argentina	46,0	59,0	55,6	48,7	53,3	2345	4397
Bolivia	49,4	37,2	21,6	14,5	26,7	985	3682
Chile	57,8	64,0	52,9	76,8	61,3	2012	3280
Paraguay	26,5	16,7	11,1	12,2	15,1	673	4443
Uruguay	37,2	49,5	35,3	30,6	39,4	1829	4644

Fuente: IBGE Censo Demográfico 2000 (microdatos muestrales)

* Trabajadores calificados: miembros superiores del poder público, dirigentes de organizaciones de interés público y de empresas y gerentes o profesionales de las ciencias y artes o técnicos de nivel medio

Tabla 20

**Argentina. Varones ocupados por grupo de ocupaciones, según país de nacimiento y período en el que fijaron residencia en el País (%).
2001**

		Calificación profesional	Calificación técnica	Calificación operativa	No calificada	Información insuficiente	Calificación ignorada	Total	Total*
Bolivia	Antes de 1970	4,5	10,6	64,3	14,9	2,0	3,8	100,0	9872
	1970-1979	3,4	8,7	68,4	14,2	1,9	3,5	100,0	7058
	1980-1989	2,7	6,5	71,1	14,6	2,0	3,2	100,0	13158
	1990-2001	1,5	3,6	74,1	15,6	1,8	3,2	100,0	24140
Brasil	Antes de 1970	3,8	11,9	73,5	6,4	1,8	2,8	100,0	2860
	1970-1979	3,8	10,8	74,5	6,6	2,1	2,1	100,0	1586
	1980-1989	6,5	16,3	62,7	10,8	1,4	2,3	100,0	888
	1990-2001	18,8	20,3	43,5	12,7	1,9	2,9	100,0	1614
Chile	Antes de 1970	2,5	8,7	67,9	14,3	3,0	3,5	100,0	13987
	1970-1979	2,6	9,6	67,2	13,8	3,3	3,4	100,0	17811
	1980-1989	1,8	7,7	64,7	19,2	3,4	3,2	100,0	14241
	1990-2001	8,3	9,0	57,2	18,3	3,4	3,8	100,0	4050
Paraguay	Antes de 1970	4,5	10,8	66,5	10,3	3,3	4,5	100,0	15538
	1970-1979	2,5	8,0	70,7	11,3	3,5	4,0	100,0	10515
	1980-1989	1,2	5,4	72,3	13,8	3,4	3,8	100,0	9166
	1990-2001	0,8	3,5	73,9	15,6	2,4	3,8	100,0	16688
Uruguay	Antes de 1970	14,2	17,8	51,8	9,0	3,5	3,7	100,0	3610
	1970-1979	6,7	15,7	59,4	11,6	3,3	3,4	100,0	11976
	1980-1989	4,0	12,4	60,5	16,2	3,5	3,5	100,0	10118
	1990-2001	8,2	13,7	53,9	17,7	3,2	3,2	100,0	2942

Fuente: INDEC Censo nacional de población y vivienda 2001

* Los totales no coinciden que incluyen la variable período de residencia no concuerdan con los totales que sólo contemplan la calificación de la ocupación

Tabla 21

Argentina. Mujeres ocupadas por grupo de ocupaciones, según país de nacimiento y período en el que fijaron residencia en el País (%). 2001

		Calificación profesional	Calificación técnica	Calificación operativa	No calificada	Información insuficiente	Calificación ignorada	Total	Total*
Bolivia	Antes de 1970	2,8	15,7	38,5	35,9	1,1	6,1	100,0	4400
	1970-1979	2,3	13,6	36,8	40,3	1,1	5,8	100,0	3883
	1980-1989	1,7	9,7	37,1	44,4	1,2	6,0	100,0	6944
	1990-2001	1,1	4,2	38,9	49,5	1,4	4,9	100,0	12649
Brasil	Antes de 1970	4,3	12,9	52,4	20,1	4,1	6,2	100,0	1251
	1970-1979	5,0	16,6	48,1	21,8	3,9	4,7	100,0	983
	1980-1989	8,1	22,5	40,1	22,9	1,8	4,5	100,0	865
	1990-2001	11,3	22,2	34,1	26,0	1,6	4,8	100,0	1408
Chile	Antes de 1970	2,8	13,5	29,2	48,2	1,7	4,5	100,0	6589
	1970-1979	2,4	14,2	29,0	48,5	1,4	4,6	100,0	10150
	1980-1989	1,8	10,2	26,8	55,3	1,4	4,6	100,0	8405
	1990-2001	2,8	10,0	25,1	55,9	1,8	4,5	100,0	2238
Paraguay	Antes de 1970	4,1	14,9	31,2	43,3	1,4	5,1	100,0	10210
	1970-1979	1,9	10,4	26,1	55,6	1,4	4,6	100,0	9262
	1980-1989	1,0	6,0	19,6	67,7	1,6	4,0	100,0	8916
	1990-2001	0,3	2,6	10,6	82,6	1,1	2,8	100,0	18873
Uruguay	Antes de 1970	12,3	24,4	34,8	22,9	1,7	3,9	100,0	2005
	1970-1979	6,8	20,6	34,9	31,8	1,6	4,3	100,0	7428
	1980-1989	4,1	14,0	35,5	40,5	1,6	4,4	100,0	6123
	1990-2001	6,0	15,1	32,5	41,8	1,2	3,5	100,0	1793

Fuente: INDEC Censo nacional de población y vivienda 2001

* Los totales no coinciden que incluyen la variable período de residencia no concuerdan con los totales que sólo contemplan la calificación de la ocupación